

## Artículos de análisis

---



AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

## Los estudios sobre América Latina en la Unión Soviética y Rusia

Luis Antonio Tobar

Estudiante de Sociología

Universidad de El Salvador, Facultad Multidisciplinaria de Occidente.

quinterotobar90@hotmail.com

### Resumen

Los estudios sobre América Latina realizados en la URSS, fueron de mucha importancia para la academia soviética. Desde principios de la década de 1920 hasta la Segunda Guerra Mundial y comienzos de la Guerra Fría, dichos estudios empezaron a ser más frecuentes en las universidades de dichos países. La revolución cubana marcó un punto importante en retomar dichos estudios sobre la región, así como otros sucesos en diferentes países. Tras la desaparición de la Unión Soviética en 1991, los estudios

realizados en la recién fundada Federación Rusa y su Instituto sobre América Latina fueron conocidos como Latinoamericanística, vistos de manera estratégica desde la visión geopolítica y tomando en cuenta la riqueza de la región de recursos naturales, la cual tuvo sus acercamientos tras la llegada de Putin a primer ministro y de gobiernos progresistas.

**Palabras claves:** *Latinoamericanística, geopolítica, recursos naturales, cooperación económica, procesos revolucionarios, historiografía soviética.*



## Abstract

The researches about Latin America done in USSR presented much importance for the soviet academy. Since the beginnings of the 1920 decade to ends of Second World War and the beginning of the cold war, those researches began to be more frequent in the universities of those countries. The Cuban revolution marked a key point in re-taking those researches. After the fall of the Soviet Union in the recent founded Russian Federation its institute about Latin America were known as Latin Americanist which were seen in a strategic way since the geopolitical vision, and taking into account the arrival of Putin as the prime minister and the progressing governments in the region.

**Keywords:** *Latin Americanist, geopolitical, natural resources, economic cooperation, revolutionary processes, soviet historiography.*

### 1. Introducción

Los estudios realizados sobre Latinoamérica en la Unión Soviética han sido muy poco abordados en El Salvador. La poca información a que tenemos acceso sobre el tema lo hace más difícil y si se toma en cuenta que el país no tuvo relaciones diplomáticas con dicha nación. Por ello, este artículo tiene como objetivo indagar acerca de los temas de interés para los académicos soviéticos sobre América Latina.

Es importante aclarar que al rastrear literatura sobre esta problemática, se encontró

que esta es muy limitada y escasa; apenas y se pudieron encontrar algunos artículos en internet. Sin embargo, la información utilizada para perfilar este trabajo fue extraída del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia como también otras fuentes de interés. Al revisar, dichos estudios se observó que los temas que más interesaron a los académicos soviéticos son: los procesos revolucionarios de la izquierda latinoamericana, el carácter antiimperialista y el más importante la revolución cubana.

Por lo tanto, en las próximas páginas se explican tres aspectos importantes sobre los estudios sobre América Latina en la Unión Soviética, tomando en cuenta la continuación de estos después de la caída de la misma en 1989. Se debe aclarar que los estudios que se hacen en la actual Rusia se conocen como “latinoamericanística” y posee la misma importancia que los realizados en la época socialista, por supuesto en un nuevo contexto.

### 2. Los orígenes de los estudios sobre América Latina en la URSS

Los primeros estudios en la ciencia soviética sobre las historia de los países de América Latina comienzan a principios de la década de 1920. Los trabajos aparecidos fueron elaborados por diplomáticos soviéticos quienes continuaron el trabajo en las décadas siguientes hasta consolidarse dichos estudios a finales de la Segunda Guerra Mundial. Los primeros trabajos sobre la historia de la región adolecieron de algunos problemas característicos de la historia soviética de su tiempo.

En ese sentido, fue hasta la década de 1940 donde empiezan a surgir algunos estudios desde la visión marxista, explicando la realidad latinoamericana desde diversas causas económicas, sociales y políticas. La primera publicación realizada se tituló “Historia Moderna de los Países Coloniales y Dependientes” de V. M. Miroshevski en 1941. Posteriormente, en los tiempos de la posguerra dichos estudios se fueron mejorando y se formó especialistas en la historia de América Latina. Por ello, para Alperóvich (1965):

En el período de postguerra, el estudio de la historia de América Latina en la Unión Soviética avanzó notablemente. Se amplió el círculo de instituciones de investigación científica y escuelas superiores que, en una u otra forma (estudio de problemas científicos, preparación de especialistas, publicaciones, etc.) se ocupan de asuntos latinoamericanos (...) (p. 60)

Asimismo, los estudios latinoamericanos en la Unión Soviética empiezan a consolidarse después de la Segunda Guerra Mundial y comienzos de la Guerra Fría. Para algunos autores como Anderle (2006), Albuquerque (2010), Reyna (2011), Mikoyan (1975), Schelchkov (2002), Fazio (1997) y Alperóvich (1965) coinciden en destacar que el principal interés de los investigadores soviéticos tomo importancia a partir de la Revolución Cubana en 1959.

Particularmente algunos países satélites de la URSS empezaron a interesarse por diversos problemas que resultaron atractivos para los investigadores en las principales

universidades. Esto lo refleja Anderle (2010) al decir: “en las universidades polacas de diversas ciudades (Wroclaw, Varsovia, Cracovia, Poznań, Torun) aparecieron grupos y cátedras de orientación hispanista y/o latinoamericanista, y no exclusivamente en el campo de la historia, sino también en la literatura, lingüística, geografía, economía, etnografía” (p. 269)

Lo anterior, comprueba que había un interés por una diversidad de temas estudiados por científicos soviéticos relacionados con América Latina. Dichos estudios sobre la latinoamericanística soviética se consolidaron en la revista *América Latina* en 1969, diez años después de la revolución cubana; en palabras de Reyna (2011) los temas del subcontinente eran importantes y afirma:

(...) si bien no podemos negar una orientación política en el surgimiento de los Estudios Latinoamericanos soviéticos, antes de la guerra fría estos fueron producto de un interés legítimo en nuestro subcontinente como una posible zona de expansión de la revolución; al iniciarse la guerra fría, la zona se convirtió en lugar de enfrentamiento, por lo que una sistematización de la historia latinoamericana resulto imposable para la Unión Soviética (p. 50)

La postura anterior, refleja el nivel de atención que generó el triunfo de algunos procesos revolucionarios en la región. Esto implicó que los científicos soviéticos quisieran de alguna manera, tener algún tipo de influencia en la región a través de diversos ámbitos; entre ellos los referidos a los as-



pectos políticos, económicos, sociales y académicos. No se puede negar que el origen de esos estudios inició con el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959 y que provocaría el interés de los investigadores soviéticos por América Latina.

Esta idea la refuerza Mikoyan (1975) en la compilación de artículos en el libro *América Latina vista por científicos soviéticos*, donde afirma que después de la revolución cubana se despertó un gran interés por conocer todo lo relacionado a ésta y la totalidad del subcontinente. Del mismo modo, Alperóvich (1965) muestra la importancia de Cuba en la historia soviética al decir:

(...) Caracterizando la influencia revolucionaria del ejemplo de Cuba en otros países latinoamericanos, N. S. Jruschov, en su informe al XXII Congreso del Partido dijo: “Una pequeña isla perdida en el mar, se ha convertido ahora en un faro de la libertad que alumbra el camino hacia el progreso a todos los pueblos de América Latina (...) (p. 61).

Estas afirmaciones dan cuenta de lo que significó, el triunfo de la guerrilla en una isla en donde los intereses de los Estados Unidos eran estratégicos. De manera que ello fue visto como un triunfo del antimperialismo en América Latina.

### 3. La visión de los académicos soviéticos sobre América Latina

Los estudios sobre América Latina tuvieron su apogeo después de 1969, cuando aparece

una diversidad de revistas con temas sobre el subcontinente latinoamericano. Teniendo en cuenta, además, que en 1961 se fundó el Instituto de América Latina en la Academia de Ciencias de la URSS. Ahora bien, los temas que analizaron por más de dos décadas los científicos soviéticos giraron en torno a los procesos revolucionarios en la región (revolución cubana, la llegada de Allende a Chile, la revolución sandinista y el surgimiento de movimientos populares en Sur América); por lo tanto, implicaba comprender la política y economía de los diferentes países.

Sin embargo, hubo otra serie de problemáticas que le interesaban a los académicos soviéticos, entre ellas: las reformas agrarias, el desarrollo del arte, cultura, las clases sociales, los procesos de industrialización entre otros. Para Fazio (2013), los estudios de los académicos soviéticos giraban en torno a: “acontecimientos o problemas latinoamericanos” que “respondían a necesidades y demandas de los órganos soviéticos encargados de elaborar las estrategias internacionales hacia la región” (...) (p. 5).

Lo anterior demuestra que el aspecto ideológico de la región o de los movimientos sociales y políticos interesaba mucho a los investigadores. Estas ideas las refuerzan los aportes de Rouvinski (2009) al mencionar:

Desde finales de la década del sesenta, la línea de investigación que cubrió los temas de panamericanismo, latinidad, los movimientos tercermundistas, las relaciones de América Latina con los países del bloque socialista y dentro de las Naciones

Unidas estaba recibiendo cada vez más atención por parte de los decision-makers soviéticos (...) (pp. 120-121).

Con relación a lo anterior, es de recalcar que para los científicos soviéticos estaba claro que la influencia que podían tener en la región, mostraba una oportunidad para apoyar a los movimientos populares en América Latina. En ese sentido, mucha de la literatura que se desarrolla posterior a la aparición de la revista *América Latina*, implica cierta incidencia de los países del bloque socialista en los países latinoamericanos. Estas ideas las refuerza Alperóvich (1965) al decir:

El estudio de la historia del movimiento democrático y libertador en América Latina, de la lucha revolucionaria de sus pueblos por su libertad e independencia nacional, contra el colonialismo, el imperialismo extranjero las fuerzas de la reacción feudal, constituye una de las principales tareas de la historiografía soviética latinoamericanista (...) (p. 65).

Además de los movimientos populares, había también un intento por comprender los gobiernos no subordinados a Estados Unidos, aunque no fueran socialistas. Así por ejemplo, en los años setenta en Venezuela, el gobierno de Torres en Bolivia y quizá el gobierno de Alvarado en Perú. Es decir, gobiernos no socialistas que podían tener buena relación con la URSS.

También, es necesario mencionar que un suceso bastante estudiado fue el de la revolución cubana y lo que significó principalmen-

te en los países socialistas. Para el Dr. Jaime Reyna un estudioso de este tema, muchos de los escritos en las diferentes revistas creadas por el interés de los soviéticos sobre la región, mostraban interés por hablar sobre Cuba y su proceso revolucionario. Por ello, para Reyna (2011): (...) “el mayor interés lo despertó el propio proceso revolucionario tanto en sus antecedentes inmediatos como en su desarrollo contemporáneo, aspecto este último que no solo fue estudiado desde una perspectiva historiográfica sino también por filósofos y economistas” (...) (p. 54).

Como una forma complementaria a los estudios sobre los procesos revolucionarios y el cubano en particular, se encuentra el eje del antiimperialismo, muy estudiado por los intelectuales soviéticos. Principalmente, hablando de este aspecto se le dio mucha importancia a lo que reflejaban los cineastas por medio de la creación de películas para las masas populares con un sentido crítico. Estas ideas son sostenidas por Alburquerque (2010):

(...) A los cineastas se les abre en la revista un importante espacio que les permite expresarse sobre sus proyectos artísticos y sobre sus opiniones políticas y sociales, si es que cabe separar tales objetos. Seguir la voz de los cineastas es comprender la concepción de imperialismo según una perspectiva singular, según claves propias de ese arte, pero que encarna e ilustra ideas disponibles en todo el campo intelectual latinoamericano de entonces (p. 16).



Las diferentes películas que se produjeron durante este periodo reforzaron el papel ideológico de la URSS en la región. Por lo que, para los intelectuales soviéticos aportar a la cultura era fundamental, reforzado por los estudios en la literatura, política, economía y el arte. En cuanto al aspecto de la literatura se les prestó atención a aquellos escritores que manifestaban una actitud antiimperialista.

Esto lo refleja una entrevista realizada a Mario Benedetti titulada “es imposible matar la cultura” mencionada por Albuquerque (2010) al decir: (...) “A veces los especialistas en penetración cultural de Estados Unidos usan los elementos eurooccidentales para penetrarnos culturalmente, porque saben que en los medios intelectuales de América Latina siempre es más seductor lo europeo que lo estadounidense” (...) (p. 20).

Este tipo de entrevistas eran analizadas detenidamente por los intelectuales soviéticos, que lo veían con buenos ojos debido a la actitud crítica que algunos literatos mostraban contra la injerencia de Estados Unidos en la región. Por otro lado, en muchos otros países como la República Democrática Alemana (RDA), en Checoslovaquia, Hungría y Polonia, los temas tratados por estos investigadores eran muy variados, entre estos estaban: los relacionados con los procesos revolucionarios, las guerras de independencia, la cultura, las relaciones de cooperación económica, entre otros.

De igual manera, se encuentra el estudio compilado por el historiador soviético S.

Mikoyan en el cual presenta una variedad de estudios sobre la temática latinoamericana. La mayoría de los escritos se refieren al problema de la revolución y los problemas económicos ocasionados por el sistema capitalista. En un escrito aparecido en esta compilación Maidanik (1975) menciona algunos de los principales problemas de la región, entre ellos están:

(...) dominio de la propiedad agraria latifundista, influjo de las relaciones de dependencia sobre el ritmo y el carácter de la urbanización e industrialización, carácter general deformado del proceso de desenvolvimiento capitalista, explosión demográfica etc. A su vez, el problema de las capas marginales bloquea más y más todo el mecanismo del desarrollo (p. 21)

El párrafo anterior, ilustra el interés de los académicos soviéticos por los problemas económicos que afectan a la región; sobre todo, si se tiene en cuenta, que para ellos, lo que lo genera es el sistema capitalista predominante en la región. De igual forma, aparece el problema de la urbanización e industrialización que se presentan las ciudades más desarrolladas de la época. En otro escrito publicado en el mismo texto, se retoma el tema de los procesos revolucionarios en la izquierda latinoamericana y por ende el del antiimperialismo, esto lo expresa Shulgovski (1975) al alegar:

Una de las particularidades características de la actual lucha ideológica en torno al movimiento revolucionario, antimperialista y democrático en los países latinoamericanos es la presencia de ideas y



teorías radicales de izquierda que en los últimos años han obtenido una amplia difusión. A pesar de su inestabilidad y, con frecuencia, a su considerable desemejanza de enfocar ciertos problemas de la lucha emancipadora, se pueden destacar, a nuestro entender, algunos rasgos comunes de ellos (p. 73).

Finalmente, se ha puesto en evidencia una serie de temas que fueron investigados por intelectuales soviéticos sobre América Latina. El interés por conocer la situación de la región, tuvo un carácter político-ideológico de los dirigentes socialistas, con la idea de lograr algún tipo de injerencia en los países latinoamericanos. Por ello, uno de los temas muy estudiados por los soviéticos fue el referido a los procesos revolucionarios, debido a su carácter antiimperialista, sobre todo el desarrollado por la revolución cubana a partir del 1959.

#### 4. Los estudios sobre América Latina en Rusia

A los estudios que se realizaron en Rusia después de la caída de la Unión Soviética, se le conoció en palabras de Davydov (2010) como “latinoamericanística”. Dichos estudios fueron iniciativa del Instituto de Latinoamérica (ILA) de la Academia de Ciencias de Rusia. La transición que implicó la desaparición de la URSS no tuvo el mismo peso que antes, en cuanto a las investigaciones sobre América Latina.

En relación con lo anterior, para autores como Davydov (2010), el interés de los aca-

démicos rusos por la región no disminuyó, esto lo expone al decir:

El sector universitario está representado por centros de estudios latinoamericanos (iberoamericanos) de la Universidad Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO) y la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (RUDN). La actividad de estos centros es predominantemente docente. Los núcleos de latinoamericanistas (entre 2 y 5 docentes) funcionan en las Facultades de Historia, Economía y Geografía de la Universidad Estatal de Moscú M.V. Lomonósov (p. 132).

Tales ideas confirman que los científicos rusos ven en América Latina, un interés común al que presenta su realidad. En otro artículo denominado “Contexto y contenido de la cooperación ruso-latinoamericana” el mismo Davydov (2016) explica las condiciones en que Rusia y América Latina estrechan sus lazos, tomando en cuenta la presencia del modelo capitalista en ambos. Por lo tanto, la situación actual implica:

- El fin del orden mundial bipolar;
- La efímera existencia de una situación cuasimonocentrista y los primeros avances hacia un ordenamiento policéntrico;
- La activa remodelación de la base tecnológica de la economía y la sociedad en el marco de la globalización;
- La intensificación de los procesos de desigualdad del desarrollo económico con el consiguiente efecto up-down en el escenario mundial.



De igual manera, otro tipo de temas que ha despertado un interés en la Rusia actual son aquellos que tienen que ver con los movimientos indígenas debido a que Rusia es un país pluriétnico; así mismo, los problemas culturales, socio-políticos, los recursos naturales, entre otros. También se debe entender que los métodos con que se estudian los diferentes problemas de la región son diferentes a los estudiados por los académicos soviéticos, hoy predominan los análisis eclécticos en vez de los dogmáticos marxistas.

En mi opinión, el interés por los investigadores rusos radica en el establecimiento de alianzas estratégicas, tomando en cuenta que tanto a Rusia como a América Latina los unen problemas similares enmarcados dentro de la lógica capitalista y el control del poder mundial por otras potencias como Estados Unidos y la Unión Europea. Además, de los recursos naturales que poseen ambos, para el caso ruso las reservas de gas natural y petróleo, en la región latinoamericana, las reservas de agua, minerales, petróleo entre otros.

Para autores como Rouvinski (2009) el interés de Rusia por la región se puede explicar de la siguiente forma:

(...) La urgencia del “asunto latinoamericano” para las autoridades rusas en la segunda parte de la primera década del siglo XXI se debe a los cambios rápidos del contexto internacional. Se pueden caracterizar estos cambios de la siguiente manera. Al parecer, hasta la mitad de la primera década del nuevo siglo, en Rusia, no están establecidas claramente las prio-

ridades del país en la política exterior. No obstante, no se abandonaba la idea de que Rusia debe jugar un papel global en las relaciones internacionales (...) (p. 126).

Por ello, el elemento geopolítico es un nuevo factor que aparece a partir de la primera década del siglo XXI, tomando en cuenta como lo dice la cita anterior, la importancia de Rusia en el ámbito global. De igual manera, la llegada de Putin como primer ministro consolidó las relaciones entre América Latina y Rusia, sobre todo si tenemos en cuenta la oleada de gobiernos progresistas que sucedieron a partir de 1999 con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela. Esta idea la sostiene Rouvinski (2009) al decir:

[...] uno de los socios claves de Rusia en Latinoamérica y el país en el cual, por primer vez, los inversionistas rusos cuentan con la oportunidad de tener el apoyo directo del primer mandatario, los autores de estas recomendaciones sugieren que la política de Rusia hacia Venezuela debe ser balanceada y cuidadosa”, debido a “algo impredecible en la actuación del liderazgo de Venezuela, lo cual –bajo unas condiciones– puede perjudicar la posición de nuestro país en la arena internacional (p. 126).

Los temas en materia de cooperación económica fueron retomados por los investigadores rusos en el Instituto de Latinoamérica, que en tiempos de la Unión Soviética jugaron un papel muy importante y pareciera ser que en la actualidad se está llegando al mismo punto. Solo que la influencia de la esfera rusa representa un lugar importante hoy en

día. A mi entender el papel que juega Rusia es más importante que en el pasado, ya que cuenta con aliados estratégicos en la región.

## Conclusiones

Los primeros estudios que se pueden rastrear sobre los estudios de América Latina en la URSS datan de principios de la década de 1920, después del triunfo de la revolución bolchevique. Así también, los primeros estudios lo llevaron a cabo por diplomáticos soviéticos en la región.

Los estudios sobre América Latina se consolidan al final de la Segunda Guerra Mundial e inicios de la Guerra Fría. El interés por conocer la problemática de la región surgió por tener incidencia en los gobiernos de la época y en los procesos ideológicos de la misma a través de las embajadas.

Los principales temas de investigación de los académicos soviéticos, se basaron en primer lugar en estudiar los procesos revolucionarios y en segundo lugar, los temas que tenían relación con el antiimperialismo. Dentro de esos procesos revolucionarios se encuentran: la revolución cubana, la llegada de Allende a Chile, la revolución sandinista y el surgimiento de movimiento sociales en Sur América.

Los países que más se dedicaron al estudio de los problemas en Latinoamérica fueron: Polonia, Checoslovaquia, la URSS y sus universidades se centraron en estudiar el problema de la revolución cubana, que significó

una oportunidad para llevar el socialismo a la región.

Con la disolución de la Unión Soviética, los estudios en la naciente Federación Rusa fueron conocidos como latinoamericanística, con ello los temas de investigación dieron un giro y sus principales intereses radicaron en los temas de cooperación económica, recursos naturales, desarrollo militar entre otros.

Los estudios de América Latina en Rusia empezaron a tener más auge a inicios de la primera década del siglo XXI, con la llegada de gobiernos progresistas y de Vladimir Putin a primer ministro. Por ello, el Instituto de Latinoamérica (ILA) de la Academia de Ciencias de Rusia ha retomado los estudios en los últimos años bajo la visión de intereses geopolíticos.

Venezuela fue un país importante para los intelectuales rusos. Los temas de interés para estos fueron los que estaban relacionados con la influencia de Rusia en el polo global como una potencia emergente, teniendo en cuenta la importancia de Latinoamérica en la política internacional rusa.

No hay referencias específicas del tema para El Salvador, esto debido a que las relaciones diplomáticas con Rusia son recientes y en segundo lugar, la bibliografía sobre la temática no existe en el país, por lo tanto, en el texto no se hace un apartado que analice las relaciones con el país.

## Referencias bibliográficas

1. Albuquerque, Germán. (2010). LOS INTELLECTUALES LATINOAMERICANOS, LA GUERRA FRÍA Y LA REVISTA AMÉRICA LATINA DE MOSCÚ (1976-1992). *Univsum (Talca)*, 25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762010000100002>
2. Anderle, Á. (2006). La historiografía de los países ex-socialistas sobre América Latina. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 15. Recuperado de: <https://scholar.google.com/sv/scholar?biw=1366&bih=657&bav=on.2,or.&bvm=bv.146094739,d.amc&dpr=1&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:QcJ1LjtOF1MZ8M:scholar.google.com/>
3. Alperóvich, M. (1965). El estudio de la historia de los países de América Latina en la URSS 1956-1963. *Historia y sociedad*. México D. F. N° 1, 59-66.
4. Davydov, V. (2010). El latinoamericanismo en Rusia. Situación actual y tendencias de desarrollo. *Anuario Americanista Europeo*, 8. Recuperado de: <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/view/150>
5. Davydov, V. (2016). Contexto y contenido de la cooperación ruso-latinoamericana. *IBEROAMERICA*, 1. Recuperado de: <http://iberoamericajournal.ru/es/iberoamerica-2016.html>
6. Fazio, H. (1997). América Latina vista por académicos soviéticos: Preámbulo de las relaciones ruso- latinoamericanas. *Historia Crítica*. 15, 31-50.
7. García, P. (2012). Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro. *OASIS*, 17. Recuperado de: <https://scholar.google.com/sv/scholar?bav=on.2,or.&bvm=bv.146094739,d.amc&bih=1366&bih=657&dpr=1&um=1&ie=UTF8&lr&q=related:CjiGnMnVFJ1Q7M:scholar.google.com/>
8. Maidanik, K. (1975). Segunda ronda de la revolución en América Latina: premisas socio-económicas y alternativas burguesas. En Mikoyan, S. (1975). *América Latina vista por académicos soviéticos*. (pp. 6-25) San Salvador: Ediciones Rumbo.
9. Mikoyan, S. (1975). *América Latina vista por académicos soviéticos*. San Salvador: Ediciones Rumbo.
10. Ortega, J. (2011). Una aproximación a la historiografía soviética sobre Cuba: la revista América Latina. En González, C. y Espinosa, M. (2011). *México y el Caribe. Visiones y reflexiones*. (pp. 49-62) México D.F.: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
11. Rouvinski, V. (2009). Los estudios de la política exterior latinoamericana en la Unión Soviética y Rusia: Viejos y nuevos retos. *Perspectivas Internacionales*, 5. Recuperado de: <https://scholar.google.com/sv/scholar?biw=1366&bih=657&bav=on.2,or.&bvm=bv.146094739,d.amc&dpr=1&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:VENYSWHPHUFxoM:scholar.google.com/>
12. Shulgovski, A. (1975). *Concepciones radicales de izquierda de los procesos revolucionario, antiimperialista y democrático en América Latina*. En Mikoyan, S. (1975). *América Latina vista por académicos soviéticos*. (pp. 73-91) San Salvador: Ediciones Rumbo.
13. Schelchkov, A. (2002). Los estudios latinoamericanos en Rusia (y en la URSS). *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 72. Recuperado de: <https://scholar.google.com/sv/scholar?biw=1366&bih=657&bav=on.2,or.&bvm=bv.146094739,d.amc&dpr=1&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:zXj8gwUmeDdN6M:scholar.google.com/>